

Al aire

por Ángel Rivera



PREDICCIONES FALLIDAS Y DISCULPAS

los núcleos habitados, pero sin más medios que un vehículo todoterreno, unos transmisores y muy buena voluntad. Más o menos, lo mismo se puede decir de la Guardia Civil de Canfranc. No parece que hubiera ningún protocolo de evacuación.

La segunda... ¿Dejaremos algún día de urbanizar el espacio perteneciente a los ríos? ¿Conseguiremos aprender algo de estas crecidas? Mucho me temo que los responsables seguirán con sus políticas de dragar, movilizar gravas y constreñir ríos...

David Ibañez Cerced

UN AÑO DESPUÉS

En el boletín de Octubre de 2012 escribí una carta al buzón de la AME para tratar el final de los datos liberados de AEMET. Un año (y un nuevo presidente) después nada ha cambiado respecto a la política de datos, aun cuando desde "la casa" hayan hablado de su voluntad en resolver este asunto.

No termino de entender que después de todo este tiempo, no se haya iniciado un diálogo donde todas las partes puedan hablar y tratar de llegar a puntos de acuerdo.

Por este motivo, le pido desde aquí a D. Miguel Ángel López, presidente de AEMET que establezca conversaciones con los distintos afectados por el cierre (universidades, investigadores, aficionados, etc.), y los escuche. Y de paso, y si puede, que me responda a una pregunta. ¿Podría decirme qué beneficio obtiene la Meteorología de todo este embrollo?

Eugenio Arenas

El pasado 11 de septiembre, cuando todo hacía presagiar un día bastante soleado y con temperaturas normales o incluso algo más altas en todo el interior peninsular, amaneció nublado e incluso ya con algunas tormentas en zonas del sur de Castilla y León, Comunidad de Madrid y noroeste de Castilla La Mancha. Según avanzaba la mañana las tormentas se hicieron más frecuentes en esas zonas al tiempo que la temperatura descendía varios grados, en vez de seguir su marcha normal ascendente. De este modo, a las once de la mañana se registraban unos 12 grados en observatorios que habían amanecido con 17. Si a ello se unía el alto grado de humedad y el viento, que a veces soplaba racheado, puede suponerse la desagradable sensación térmica que reinaba. Gran cantidad de personas, podemos hablar incluso de algunos millones ya que el área metropolitana de Madrid fue afectada de lleno, se vieron sorprendidas vistiendo ropa y calzado muy ligero ya que ninguna predicción había indicado que tal circunstancia pudiera darse. Ante esta situación, la Agencia Estatal de Meteorología emitió por su canal de Twitter un breve mensaje en el que pedía disculpas por las molestias ocasionadas.

Mas allá del análisis técnico de las causas del error, que creo por otra parte muy interesante, quiero referirme al debate suscitado sobre si deben presentarse disculpas tras una predicción fallida. Las opiniones han sido para todos los gustos aunque parece que han predominado las que apuntan a que debe explicarse el fallo y sus causas pero no pedir disculpas explícitamente. Hay quienes argumentan a este respecto que, si se hace así, se pedirían con bastante frecuencia ya que muchos días se producen fallos mas o menos importantes. Argumentan que ello podría resultar contraproducente en relación con la sensación de fiabilidad creciente de las predicciones o incluso como muestra de un trabajo deficientemente realizado, algo que no correspondería con la realidad.

Mi opinión al respecto es distinta a la que hubiera mantenido en otra época ya que, distinta es también ahora, la relación de AEMET con la sociedad y con los medios, a lo que debe sumarse la presencia de la Agencia en redes sociales. Si hace unos años el antiguo INM hubiera querido disculparse por un fallo serio en una predicción lo hubiera tenido muy difícil. A la falta de un canal adecuado y de una seguridad en la adecuada transmisión del mensaje, se sumaría, como dificultad añadida, la percepción pública del Instituto en aquellos tiempos como una institución mas bien lejana y con un cierto aire "oficialista". Hubiera sido un hecho raro y probablemente mal interpretado en distintas instancias. Sin embargo, ahora, cuando se ha avanzado bastante, aunque aún no todo lo suficiente, en acercar AEMET a la sociedad y cuando, además, la Agencia utiliza el canal de Twitter, algo que lleva implícito aceptar algún tipo de diálogo o de comunicación bidireccional, me ha parecido muy adecuada esa expresión de excusas, por otra parte nada exagerada; sólo se reconoce que una información que ha facilitado la Agencia ha causado trastornos a millones de personas. Y ello no tiene por qué suponer mala fe ni trabajo mal hecho; sólo señala las fronteras de la propia predicción meteorológica.

¿Supone un precedente para futuras ocasiones? No necesariamente. Todo dependerá en principio de la magnitud del "fallo" y del número de personas afectadas. Pero lo que siempre debería sentir el público es que su Servicio Meteorológico se preocupa por él, que está a su cuidado, que puede confiar.